

# Guido Maria Guida

## “La modernidad del *Orfeo* original es extraordinaria y sorprendente”

por Gamaliel Ruiz

Para conmemorar el 450 aniversario del nacimiento del gran genio italiano Claudio Monteverdi (1567-1643), el pasado mes de marzo en la sala principal del Palacio de Bellas Artes se estrenó la ópera *L'Orfeo* en la versión orquestada por Bruno Maderna en 1967, dentro de la programación del Festival del Centro Histórico.

Tuvimos la suerte de asistir a la segunda función de esta fascinante creación operística, estupendamente dirigida e interpretada por un elenco vocal mexicano de elevadísimo nivel, la Orquesta del Teatro de Bellas Artes y el Coro del citado teatro, esta vez dirigido por Pablo Varela.

La dirección musical de esta obra semiescenificada corrió a cargo del maestro Guido Maria Guida, quien ha trabajado desde hace muchos años con distintas orquestas mexicanas y ha sido elogiado por su gran talento y destreza en el terreno sinfónico y también en óperas difíciles dirigir como el ciclo del *Der Ring des Nibelungen* y *Tristan und Isolde* de Richard Wagner, así como *Die Frau ohne Schatten* (La mujer sin sombra) y *Salome* de Richard Strauss, *Wozzeck* de Alban Berg y *Macbeth* de Verdi, entre otras obras que ha dirigido en nuestro país.

Al final de la representación platicamos con el maestro Guida en exclusiva para Pro Ópera:

**Maestro, bienvenido nuevamente a México. ¿Por qué fue elegida esta versión de *L'Orfeo* con la orquestación de Bruno Maderna?**

Esta versión fue elegida por Sergio Vela con la indispensable y preciosa complicidad artística de la maestra Lourdes Ambriz. Vela siempre ofrece propuestas muy inteligentes, de alto nivel cultural y gran interés. La versión de Maderna fue escogida en el 450 aniversario del nacimiento de Monteverdi por su modernidad, por un lado, y su adhesión a la versión original, por el otro.

Sergio me habló de esto y yo me sentí muy entusiasmado. En 2007 en Bellas Artes ya había dirigido el *Orfeo* en la versión de Ottorino Respighi, bien orquestada, intensa, pero sin interés musicológico específico. Más que Monteverdi era Respighi.

**¿Podrías platicarnos sobre la orquestación de Maderna? A nosotros nos parece muy fiel a la partitura original. ¿Qué opinas tú?**

La partitura de Maderna nace desde un atento estudio del original de Monteverdi, descrito en detalle por el autor en el prefacio. Por ejemplo, Maderna, tratando de imitar el supuesto sonido del *basso continuo* monteverdiano (oscuro, con una dotación de violas da gamba y violines), utilizó una dotación de cuerdas inusual:



*“La versión de Maderna fue escogida en el 450 aniversario del nacimiento de Monteverdi por su modernidad”*

pocos violines, muchas violas, violonchelos y contrabajos, todo lo contrario de la dotación de la orquesta clásica, romántica y moderna, donde abundan los violines.

Para representar el sonido de órgano, clavecín, tiorbas y laúdes, otros instrumentos fundamentales del bajo continuo, utiliza dos arpas, dos guitarras, mandolina y también clavecín y órgano. Aunque con una dotación de aientos modernos, con una mezcla adecuada de estos timbres, imita el supuesto sonido de aientos renacentistas.

Las *toccatas* de Maderna suenan parecidas en el timbre casi de órgano a las *toccatas* auténticas. Por ejemplo, hay un aria donde son utilizados dos *oboes d'amore*, instrumentos suaves, un poco oscuros: aunque estos son instrumentos modernos, imitan muy bien el sonido de los instrumentos progenitores. Un milagro tratar de imitar un sonido tan antiguo con una orquesta moderna.

Otro aspecto importante es cómo Maderna organiza la libertad del *recitar cantando* de Monteverdi: la partitura de Maderna está estructurada por continuos cambios de compases y ritmo, arreglos basados en la métrica del libretto de Alessandro Striggio, exactamente como hizo el compositor original. Además, el contrapunto es muy intrincado y denso. Una técnica compositiva de gran maestría que logra una partitura extraordinaria y compleja, muy difícil. No estoy seguro, pero creo que Maderna, cuando escribió su versión de *Orfeo* para el Festival de Ámsterdam en el Teatro Le Carré de 1967, podría haber escuchado varias versiones filológicas modernas de la obra.

**El director Rinaldo Alessandrini se quejaba recientemente de que Monteverdi ha sido olvidado en Italia pues en este año de su 450 aniversario serán representadas sus**



“Esta obra constituye el nacimiento de la ópera moderna, anticipa el melodrama moderno”

**obras en pocos teatros. *L'Orfeo en Cremona y Venecia, L'incoronazione di Poppea e Il ritorno d'Ulisse in patria en Venecia. ¿Qué opinas al respecto?***

Alessandrini tiene razón, tampoco en la patria de Monteverdi se está representando su obra como debería ser. Ya es un hito que estas obras que mencionas sean tocadas este año. Creo que esto se debe a la dificultad de su música, de su estilo, de su sonido, del *recitar cantando*. Pienso que en este tiempo, donde hay directores, solistas, orquestas especializadas en la música del Renacimiento y Barroco, es muy difícil que una orquesta de ópera tradicional pueda lograr lo que es la esencia de Monteverdi.

Diferente es el caso de una versión revivida, interiorizada y transformada por un gran compositor como Maderna: tiene entonces un gran sentido representar y tocar una versión como ésta en una casa de ópera moderna, de gran tradición como es la Ópera de Bellas Artes. Quiero subrayar que hemos estrenado una ópera moderna, cuya estructura original es el *Orfeo* de Monteverdi. Agrego que la modernidad del *Orfeo* original es extraordinaria y sorprendente, y que hay paralelismos lógicos entre las dos obras.

**La belleza y teatralidad, la asombrosa inventiva e inspiración de las obras de Claudio Monteverdi se mantienen vigentes cuatro siglos después de que el célebre compositor vivió. Una hazaña que no cualquier creador ha logrado. En tu opinión, ¿cuál es el secreto de su glorioso legado?**

Su secreto está en la genialidad de la adhesión entre el texto, maravilloso, y la música; además, en la riqueza de la métrica y el ritmo, en los extraordinarios colores de la orquestación, en la belleza de las melodías, en la tensión dramática. Esta obra constituye el nacimiento de la ópera moderna, anticipa el melodrama moderno. Su forma abierta anticipa incluso la estructura narrativa del Wagner maduro, de Richard Strauss, del Verdi de las últimas obras.

**El elenco mexicano para las funciones de *L'Orfeo* en Bellas Artes así como el coro e instrumentos sonaron de forma distinguida. ¿Cuáles fueron los retos para ti como director de orquesta y guía del ensamble?**

Te agradezco tus buenos comentarios. El elenco fue de altísimo nivel, tanto los solistas de mayor experiencia como Leticia de Altamirano, Josué Cerón y Óscar Velázquez, como los solistas jóvenes Rosario Aguilar, Rosa Muñoz, Enrique Guzmán y Rodrigo Urrutia. Todos se entregaron a los ensayos con una dedicación increíble.

El ambiente de trabajo con ellos y con la directora de movimientos escénicos, Yuriria Fanjul, persona de gran cultura, fue maravilloso: con ella estoy también muy agradecido. Todos mostraron gran calidad vocal y artística; no fue tan difícil encontrar en ellos el correcto *recitar cantando*. La mayoría de los jóvenes pertenecían o pertenecen al Estudio de Ópera de Bellas Artes: es un éxito que esta institución pueda lograr el crecimiento de jóvenes tan valiosos.

Estoy impresionado por el espléndido trabajo que hizo el barítono Cerón en el papel principal, difícilísimo y enorme, papel que desarrolló con gigantesco valor. Fue la primera vez que trabajé con Leticia y me impresionó su voz tan bella. En cuanto a la Orquesta y el Coro, estoy muy agradecido con la calidad musical y artística de los integrantes, a los cuales me une una vieja relación de gran respeto y afecto: ¡los siento como compañeros de grandes aventuras a lo largo de 21 años!

El reto era lograr una ejecución respetuosa del original monteverdiano valorando los aspectos más intrigantes de la partitura de Maderna. Por ejemplo, estuvimos de acuerdo los principales de las cuerdas y yo en no utilizar la técnica del vibrato, normal en las ejecuciones del repertorio de los siglos XIX y XX, esto para buscar la convergencia entre la versión moderna y el original. El reto era también lograr la libertad del *recitar cantando* y de la intrincada polifonía de las piezas corales, trabajando adecuadamente con los solistas, el coro y la orquesta. No se olvide que el coro y la orquesta de Monteverdi eran más pequeños. Entonces, una de las dificultades era lograr este reto con un coro y una orquesta modernos de gran tamaño: el coro y la Orquesta tocaron magníficamente, pienso que hemos logrado algo interesante. Felicito al maestro del coro, Pablo Varela, músico que valoro mucho y que admiro desde el tiempo cuando fue mi estudiante en el Conservatorio de Milán hace años: ha preparado óptimamente al coro, logrando unos fraseos típicos de la expresividad y del estilo de Monteverdi, en cumplimiento a su correcta idea y también a lo que pensaba yo mismo.

**¿Regresarás a dirigir pronto de nuevo a México? ¿Hay algún proyecto en puerta?**

Regreso a dirigir en Monterrey en noviembre para seguir con el interesante proyecto de ópera que está logrando el presidente de CONARTE-Nuevo León, el maestro Ricardo Marcos. Ya tuve el placer de ser invitado por él para dirigir tres producciones de ópera allá con la excelente Orquesta Sinfónica de la Universidad de Monterrey. La próxima será la cuarta producción que dirijo en Monterrey. Vamos a estrenar en esa ciudad *Werther* de Jules Massenet. ●